



## Semana Tres: Balance - Guía de Estudio

Por Dan Roseman

14 de septiembre 2013

Cuando usted tiene una meta de la cual está emocionado, es fácil dejar que la emoción lo empuje al exceso de trabajo. Lo que se percibe como entusiasmo y una buena ética de trabajo puede llegar a ser excesivo. Irás duro por un tiempo, pero sin el adecuado equilibrio de trabajo y de descanso, no se va a lograr el objetivo.

### ¿Dónde Estoy Ahora?

- 1) ¿Alguna vez ha empujado demasiado duro en la búsqueda de un objetivo? ¿Qué ha pasado?

### Vamos a la Biblia

- 2) Jesús reconoció la necesidad del ritmo. Trabajó muy duro, completo muchas cosas, y se tomó el tiempo intencional para el descanso y la soledad. Lea **Marcos 6:30-46** para ver este balance. ¿Cómo hizo para balancear personalmente el trabajo y descanso? ¿Cómo se les enseñó a sus discípulos también a hacerlo?
- 3) Una parte importante de la balanza está rechazando algunas oportunidades con el fin de concentrarse en sus asignaciones. En **Juan 6:14-15**, Juan concluye su interpretación de Jesús alimentando a los 5000. Él incluyó un detalle que Marcos omite. ¿Qué es lo que la gente quiere hacer con Jesús? ¿Por qué no se los permitió?

### ¿Cómo Se Aplica?

- 4) Nadie tiene un ritmo perfecto en su vida. Todo el mundo tiene que trabajar más duro o bien descansar más. ¿En qué necesita usted centrarse en este momento? ¿Cuál es el primer paso?

## PONER EN MARCHA

### Semana Tres: Balance - Guía de Estudio

---

- 5) ¿Qué oportunidades en su vida lo distraen de sus asignaciones? ¿Qué es lo que tiene que hacer para deshacerse de esa distracción?

### Enfoque de Oración:

Como iglesia, estamos orando juntos por varias cosas esta semana:

- Oremos por el cierre de bienes raíces pendiente del edificio del Campus de Statesville en Septiembre.
- Oremos específicamente por los miles de refugiados sirios que huyen del conflicto.
- Oremos por nuestros estudiantes para que el nuevo año escolar proporcione grandes oportunidades para vivir su fe.

### Siga aprendiendo por su cuenta

- 6) Es fácil olvidar que Jesús vivió su vida en la tierra como un hombre plenamente humano en el poder del Espíritu Santo. Él era totalmente Dios, pero así no es como operó en el ministerio. Todos los escritores de los Evangelios escribieron con claridad acerca de su vida llena del Espíritu Santo (Lucas tuvo el mayor énfasis). Prácticamente, esto significa que Jesús es nuestro ejemplo en todos los sentidos. No sólo vivir una vida de obediencia a Dios, santidad y el amor por los demás, lo hizo mediante el uso de la misma potencia que estamos llamados a utilizar para nuestra vida cotidiana.

Esto también significa que el ritmo de Jesús de trabajo, el descanso, la soledad, y las relaciones pueden servir como un ejemplo para nosotros. Mientras que la mayoría de nosotros no estamos llamados precisamente a la vida concreta de la predicación, Él es nuestro mejor ejemplo de cómo equilibrar nuestras vidas. ¿Cómo el ver a Jesús ser un hombre lleno del Espíritu cambia su visión de cómo vivió Su vida? ¿Cómo es que eso lo hace verse más como un ejemplo?

Leer: Lucas 14-15, 4:1-2, 17-19, 10:21; Filipenses 2:4-8, 1 Timoteo 1:15-17 y Hebreos 4:15